



Polonia

Estudios
Latinoamericanos

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos

ISSN 0137-3080

Original title / título original: *Las favelas en Río de Janeiro y el turismo alternativo de pobreza*

Author(s)/ autor(es):

Jędrzej Kotarski

Published originally as/ Publicado originalmente en:

Estudios Latinoamericanos 32 (2012), pp. 31-51

DOI: <https://doi.org/10.36447/Estudios2012.v32.art2>

Estudios Latinoamericanos is a journal published by the Polish Society for Latin American Studies (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

The Polish Society for Latin American Studies is scholarly organization established to facilitate research on Latin America and to encourage and promote scientific and cultural cooperation between Poland and Latin America.

Estudios Latinoamericanos, revista publicada por la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos es una asociación científica fundada con el fin de desarrollar investigaciones científicas sobre América Latina y participar en la cooperación científica y cultural entre las sociedades de Polonia y América Latina.

Las favelas en Río de Janeiro y el turismo alternativo de pobreza

Jędrzej Kotarski

Resumen

Las grandes aglomeraciones latinoamericanas hoy en día son espacios de fuertes desigualdades y diferencias sociales. Los suburbios de las ciudades brasileñas, a pesar del desarrollo impresionante del país y publicitada política del suceso, se componen de cientos de barrios pobres –llamados favelas– los cuales, como en un lente, enfocan los problemas de sus habitantes. Las más conocidas son las favelas de Río de Janeiro gracias a películas muy populares en la escala global como «La Ciudad de Dios» o «Tropa de Elite». Este artículo trata de las favelas como escenas de nuevas formas de turismo y sobre el fenómeno de vender las imágenes de la pobreza en algunos de los barrios más conocidos como Favela Rocinha. Normalmente las visitas son dedicadas a un tipo de turistas (generalmente los más ricos) y tienen varios objetivos. Muestran pruebas de aprovechamiento de la demanda de «el exotismo cotidiano» que existe entre los turistas, pero también tiene que eliminar los estereotipos injustos (se identifica los habitantes de las favelas con los narcotraficantes) e ilustrar como realmente se puede ayudar a los pobres.

Palabras clave: Brasil, barrios pobres, Rocinha, turismo cultural

Abstract

THE FAVELAS IN RIO DE JANEIRO AND THE ALTERNATIVE POVERTY TOURISM

Today's large Latin American agglomerations are spaces of strong social inequalities and differences. Despite the country's impressive development and publicized policy of success, Brazilian city suburbs consist of hundreds of slums, called favelas, which as in a lens, focus on the problems of the inhabitants. The best known are the favelas of Rio de Janeiro thanks to the popular, global-scale movies such as «The City of God» and «Elite Squad». This article is about the favelas as new forms of tourism and the phenomenon of selling images of poverty in some of the most famous areas such as Favela Rocinha. Normally visits are dedicated to a particular kind of tourist (usually richer ones) and have several objectives. On the one hand, trips to favelas meet the existing demand among tourists who wish to see «the exotic everyday lives» of the inhabitants, but they are also aimed at eliminating unfair stereotypes (identifying the inhabitants of favelas with drug dealers) and to show how one can really help the poor.

Key words: Brazil, slums, Rocinha, cultural tourism

1. Introducción

Las modernas ciudades contemporáneas, como los primeros grandes centros industriales del siglo XIX, siguen siendo espacios de desigualdad y desproporción de oportunidades para el desarrollo de la vida de sus habitantes. Estos procesos reflejan la riqueza y la pobreza del espacio urbano. El elevado número y escala de los barrios de pobreza, de los cuales algunos se expanden en la parte antigua de la ciudad y otros forman anillos alrededor de los barrios ricos y exclusivos, es una característica, una estampa típica, de las ciudades más importantes del mundo. Los alarmantes informes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) muestran que alrededor de mil millones de personas, la sexta parte de la población mundial, vive en barrios marginales (Davis 2009: 13).

Como demuestran diversos estudios en las últimas décadas, las metrópolis del sur del mundo post-colonial están creciendo (Czerny 2012: 183-187). De las 20 ciudades-metrópolis que existen 4 se encuentran en el sub-continente suramericano. Estas ciudades son México D. F., cuyo número de habitantes oscila entre 22 y 26 millones, São Paulo en Brasil con una población que fluctúa entre los 12 y 21 millones, Río de Janeiro con una población de 8 a 11 millones y Buenos Aires que tiene entre 10 a 13 millones de habitantes.

Las aglomeraciones «más pequeñas» de este continente, sin embargo, también duplicaron e incluso triplicaron el número de sus habitantes en las últimas décadas. Entre ellas se encuentran Lima y Bogotá con 9 millones de habitantes, Santiago de Chile con una población que oscila entre los 5.5 y 6 millones y Caracas y Quito con alrededor de 2 millones de habitantes.

Muy característico para cada una de estas aglomeraciones es el hecho de que alrededor de tres cuartas partes de la población son personas de primera o segunda generación en la ciudad, que viven en los barrios más pobres construidos de modo «salvaje» en áreas a las que no tienen derecho legal.

Esto probablemente también explica una alta discrepancia de las cifras estimadas de los habitantes. La población de emigrantes (por lo general de las zonas rurales), ubicada en la parte inferior de la escala social es un grupo alienado, lanzado a la órbita del consumo, sujeto a la presión de la lógica y de las leyes del mercado libre, tan presentes en las ciudades globales, que a menudo son completamente ajenas y desconocidas para ellos.

Por lo tanto, este grupo sujeto a fragmentación continua, a la expansión de la pobreza y al hecho de tener un estatus indocumentado, no existe formalmente para las autoridades con las que tampoco suele tener mucho contacto¹.

Las grandes áreas metropolitanas en América Latina son diferentes a otras de este tipo, porque en el pasado siempre crecían fuertemente de forma dicotómica, como resultado de las divisiones coloniales y étnico-raciales y las normas económico-administrativas impuestas por los colonizadores europeos.

El hecho de que el continente entero fue durante 300 años propiedad de España y Portugal, aseguró el desarrollo ordenado de los espacios urbanos. Según las normas europeas, el centro de la ciudad incluía edificios como la iglesia, la administración colonial, comercio, palacios privados de la elite criollo-española, mientras que los barrios periféricos alrededor del centro agrupaban artesanos y trabajadores (Śniadecka-Kotarska 2004: 102-104).

Este sistema ha sido adoptado y mantenido, a pesar del desarrollo de la migración a las ciudades grandes hasta la segunda mitad del siglo XX en los países republicanos de América Latina. Entonces, al final del siglo XX y como resultado de las reformas neoliberales y la modernización de las décadas de 1980 y 1990, cuando el número de población emigrante comenzó a tomar carácter de migración masiva e incontrolada, el sistema tradicional cambió radicalmente. Todos los espacios disponibles alrededor de la ciudad comenzaron a llenarse de emigrantes de las zonas rurales, y su número fue tan desproporcionado que la ciudad no fue capaz de absorberlos.

La multiplicación de barrios marginales solo profundizó la diversificación entre la riqueza y la pobreza, la comodidad y la miseria, el cosmopolitismo y la alienación, el orgullo y la vergüenza (Bayat y Biekart 2009: 817).

Los problemas de la cultura de pobreza-miseria-indigencia caracterizados por indicadores como desorganización de las reglas de la vida cotidiana y festivos, desintegración de los vínculos sociales y familiares, las estructuras de poder, el colapso de la autoridad tradicional, los cambios en las características mentales y físicas, y la sensación de alienación, marginación y discriminación, han sido el objetivo de interés para investigadores sociales, pero no para políticos.

El concepto de cultura de la pobreza como una estructura independiente, basada en específicas normas culturales, ha sido definido por los antropólogos norteamericanos en las décadas de 1970 y 1980 sobre la base de la investigación en los barrios pobres de México, D.F., Puerto Rico y Haití (Lewis 1964, 1970; Staszczak 1987: 206-207).

Con el tiempo, a pesar de la popularidad inicial de las descripciones de los grupos económicamente marginados, este concepto comenzó a ser criticado por no contar con elementos de diversidad étnica, diferentes tradiciones y los intentos de salir de la pobreza. Estas estrategias, no muy frecuentes pero sin embargo presentes, daban mejores resultados finales que los planes de ayuda de las Organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales.

Hoy no se puede hablar sobre barrios marginales sin mencionar la motivación de las acciones de todos los actores sociales e interacciones entre ellos, el conocimiento de los estereotipos nacionales y las relaciones que tienen lugar en contextos de un espacio concreto. Estos elementos juntos forman una realidad social en la que funcionan los habitantes de barrios marginales.

Los barrios pobres son ahora una parte integral de las ciudades más grandes del mundo, con muchas características en común, pero también con muchas

diferencias. En las favelas brasileñas de Sao Paulo y Río de Janeiro, como en Dharavi en la India, en Kibera en África, o en Soveto en las afueras de Johannesburgo, las casas se construyen con una amplia gama de materiales reciclados, y la gente intenta ser autosuficiente, funcionando principalmente en estructuras informales, basando su vida en el suministro ilegal de agua y electricidad, viviendo sin desagües y sin servicio de recojo de basura.

La gente sobrevive allí por medio dólar al día, tratando de ganar dinero de cualquier forma posible. A la mayoría de ellos no les importa la administración pública y la ley que nunca han conocido. Casi no tienen relación con los servicios del país. A menudo, de manera común, están injustamente identificados con el mundo criminal y no como una sociedad pobre que no puede hacer mucho frente al mundo que la rodea.

Estos barrios y sus residentes frustrados son objeto de numerosas investigaciones interdisciplinarias y destinatarios de varios proyectos de las ONG para ayuda, mejora de la situación y cambio de la vida de los más pobres. Los proyectos de las ONG son especialmente numerosos donde el estado no cumple sus obligaciones (Burgos 2004).

El propósito de este trabajo es presentar una de las actividades más populares últimamente en las favelas de Río de Janeiro, la venta de pobreza organizada como un programa turístico multicultural. Durante los últimos años en la oferta de agencias de viajes han aparecido las excursiones a las favelas, las cuales se convirtieron en un éxito de la pasada temporada, y su oferta sigue creciendo.

Me decidí a examinar este fenómeno en la primavera de 2012, respondiendo a las siguientes preguntas: ¿quién, por qué y cómo organiza estos viajes?, ¿cuál es el papel y grado de participación de los habitantes de las favelas y cuál el de actores sociales externos?, ¿quiénes son los destinatarios de esta oferta?, ¿estos viajes tienen algún tipo de relación con la política de éxito del gobierno de Brasil como la considera la sociedad brasileña?, y ¿tienen algo que ver con los proyectos del Campeonato Mundial de Fútbol y los Juegos Olímpicos?

Este artículo se basa en gran medida en las observaciones y estudios de campo llevados a cabo por el autor en enero, febrero, abril y mayo de 2012 en las favelas de Río de Janeiro. De gran ayuda ha sido también el material de anteriores observaciones y experiencias obtenidas por el autor en varios barrios marginales de otras ciudades de América del Sur, como Lima en 2005 y 2006, La Paz y El Alto en 2006 y 2008, y México D. F. en 2007 y 2009².

2. Las favelas de Río de Janeiro

La génesis, las etapas del desarrollo y la situación de las favelas de Río son un poco diferentes que las de otras ciudades del país y del continente. En primer lugar, lo que casi nadie recuerda hoy, las favelas de Río son probablemente las más

antiguas del continente. Existen desde hace casi 500 años y están continuamente presentes en el panorama de la aldea, luego en la del puerto comercial y finalmente en la ciudad.

Río fue el primer y durante mucho tiempo el más importante gran puerto de recepción de los esclavos africanos en el Nuevo Mundo. Para ellos eran construidas unas primitivas y temporales viviendas en las afueras del puerto y en las colinas, separadas y aisladas del resto, donde los esclavos esperaban a la venta, y de donde les enviaban luego a otras partes del país o del continente (Śniadecka-Kotarska 2004).

Esta parte ha sido llamada favela en el siglo XIX, y el nombre proviene de la zona debido a las ramas de arbustos *faveleira*³ los cuales crecen en abundancia en las colinas. Las primeras y primitivas viviendas para los esclavos estaban construidas de estas ramas.

El rápido crecimiento de las favelas fue efecto de la abolición de la esclavitud en 1888 cuando los esclavos, ya libres, emigraron a las ciudades y empezaron a construir estos primitivos refugios en las colinas alrededor de la ciudad utilizando como material de construcción a las *faveleiras*. En esta época empezó a circular el nombre de favela para llamar a estos primitivos barrios construidos en las montañas de Río de Janeiro (Freire-Medeiros 2009: 11).

Actualmente en Río existen alrededor de 600 favelas, donde viven probablemente entre 1.5 y 2 millones de personas. Las favelas más pequeñas cuentan con alrededor de 2000 habitantes, las más grandes pueden tener hasta 300 mil. Las favelas son percibidas en la conciencia social como lugares de actividad criminal, controlados por bandas, donde no llegan las actividades del estado y si llegan, solamente lo hacen en forma de violentas pacificaciones.

Ha habido varios intentos de resolver los problemas de las favelas de Río. Uno de ellos fue la prueba de trasladar a la población de las favelas construidas de modo «salvaje» y sin ningún tipo de infraestructuras, entre las montañas de Pão de Açúcar y Corcovado, hacia los barrios construidos por el estado en las zonas de menor altitud, más propicia para el hombre, en la parte norte de la ciudad. Allí, las autoridades trataron de administrar los derechos de propiedad e instalar incluso lo mínimo de la infraestructura pública.

También allí, durante el gobierno militar de la década de 1960, comenzaron los primeros planes de ayuda y mejora de las condiciones de vida y la situación social de los habitantes de las favelas. Estos programas finalmente no obtuvieron resultados a consecuencia de la creciente presión demográfica y de una desproporción entre los planes y el aumento de la escala de problemas (Freire-Medeiros 2007: 61-64).

Hoy en día, a veces aparece en la opinión pública el tema de las favelas, pero no tanto en el contexto de la pobreza de sus habitantes, sino como el peligro que constituyen estos barrios para el resto de la población de la ciudad y para los barrios de lujo. Estos a veces parecen más unos *ghettos* aislados debido a que a menudo están rodeados de altos muros con protección constante y sistemas de vigilancia.

Las favelas y la mala fama de sus habitantes contrastan con la imagen que quiere presentar Brasil en las relaciones internacionales y como destino turístico.

Las favelas de Río tienen cierta reputación a nivel mundial y han tenido algunos momentos cruciales en su historia. El primero fue la producción en la década de 1990 del videoclip de Michael Jackson para la canción *They don't care about us*. Fue grabado con jóvenes que poseían talento musical, verdaderos habitantes de la favela Santa Marta. Fue dirigido por el famoso director estadounidense Spike Lee. Este videoclip fue uno de los más populares durante la carrera del cantante e hizo famosas a las favelas de Río (Dwek 2004: 127).

El segundo momento fue en la primera década del siglo XXI con la producción y el éxito mundial de tres películas: *Ciudad de Dios*⁴ (Cidade de Deus, dirigida por Fernando Meirelles en 2002), y luego las dos partes de *Elite* (Tropa de Elite, y Tropa de Elite 2, o *Inimigo e o outro*, dirigidas en 2007 y 2010 respectivamente por Jose Pandilha), sobre el trabajo de las fuerzas brasileñas especiales de la Policía Militar (Batalhão de Operações Policiais Especiais, BOPE) para combatir el tráfico de drogas en los barrios pobres, la corrupción, la violencia cotidiana y el crimen organizado que provoca muchas muertes accidentales en la población de estos barrios.

Los productores de Hollywood vieron interesante la imagen de las favelas de Río, situando allí la acción de las cinco temporadas de la popular serie *The fast and the furious* (Fast Five: Río Heist, dirigida en 2011 por Justin Li), y conocida como A todo gas en España y *Rápido y furioso* en Latinoamérica⁵.

Las mencionadas producciones han consolidado y reforzado en la opinión pública la imagen de los barrios marginales de Río como un lugar de delincuencia y violencia, y han hecho de ellas las zonas más reconocibles de la pobreza (Machado 2007: 55).

A pesar de las indudables ventajas de presentar a la población de las favelas como gente pobre pero honesta, que intenta cambiar su propio destino a través del trabajo duro, estas películas también han extendido a escala mundial la imagen de las favelas como un sitio repleto de varios peligros, de delincuencia organizada y de muchas muertes innecesarias, como una realidad de vida en estos barrios. Este estereotipo empezó a tener vida propia, convirtiéndose en un elemento muy incómodo en el momento de conceder a Brasil la organización de la Copa del Mundo de Fútbol 2014 y los Juegos Olímpicos 2016.

Las autoridades de la ciudad quieren reducir la escala de violencia en los barrios marginales. Intentando cambiar la imagen actual de las favelas han introducido nuevos planes operativos de sistemáticas pacificaciones y confiscación de armas de fuego y drogas en los barrios seleccionados. Estos objetivos se consiguen aumentando el número de patrullas de la policía y de la guardia destinadas todos los días o una vez a la semana a este tipo de trabajo.

Estas acciones se concentran desde hace aproximadamente dos años en la parte sur de la ciudad, porque las favelas que se encuentran en esta zona práctica-

mente colindan con las lujosas urbanizaciones de Copacabana, Ipanema y São Conrado y áreas donde se jugarán los partidos de la Copa Mundial de la FIFA en 2014.

El único resultado tangible de esta actuación policial es, de momento, el aumento de la violencia, del número de muertes y de la movilidad de las estructuras criminales que se trasladan desde el sur hasta «los sitios más tranquilos desde su punto de vista», los distritos del norte, donde su dominio es absoluto. En la parte sur de la ciudad, sin embargo, se notan los efectos positivos en la reducción de la influencia de narcotraficantes y aumento de la seguridad.

Allí también se encuentran los barrios donde se organizan las excursiones turísticas para cambiar la negativa imagen social de las favelas y como ayuda económica para sus habitantes, las cuales empiezan a tener ciertos efectos (Faria 2010).

3. La política de éxito y la organización de la Copa Mundial de Fútbol 2014

Brasil es el país que ocupa casi la mitad del continente y es el más poblado de América del Sur con 191 millones de habitantes. En las últimas décadas, con el gobierno del presidente Ignacio Lula da Silva y ahora de Dilma Rousseff, se ha convertido en un país poderoso, aspirando a ser una potencia mundial y un actor importante en la escena política del mundo.

El país ha mejorado sus condiciones de vida a través de una política de progreso de Lula de Silva apoyada sobre tres pilares: la inversión pública en infraestructura (principalmente en el desarrollo de medios de transporte e infraestructura municipal), aumento de la construcción de viviendas (Programas Minha Casa, Minha Vida-Mi Casa, Mi Vida) y los programas sociales que se efectúan como transferencias en efectivo para los más pobres a través del *Conditional Cash Transfer* (CCT). Estos programas sociales son comunes en América Latina desde hace algún tiempo e incluyen programas a corto plazo para el cuidado de los niños, la educación y la salud donde las beneficiarias son las madres. El segundo grupo de proyectos incluye los programas a largo plazo, las inversiones específicas en capital humano, que tienen como destinatarios a las generaciones jóvenes para reducir de la pobreza hereditaria (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2010: 76).

El programa del gobierno Bolsa Familia (PBF), lanzado por Lula en 2003, se convirtió en el mayor proyecto de este tipo en el mundo. Fue utilizado durante las dos legislaturas del gobierno de Lula por casi el 75% de los pobres, puede llegar a 50 millones de personas y por lo tanto al 26% de la población del país. También fue al mismo tiempo uno de los programas más eficaces. Por primera vez en la historia se ha notado una mejora en la situación de las familias más pobres, cuyos ingresos no superan la cantidad de 40 a 80 dólares estadounidenses por persona al mes.

En el programa solo podían participar las familias cuyos hijos no terminaban su educación en el nivel primario, las que cumplían los requisitos de salud (exámenes periódicos y vacunas) y las que querían participar en otros proyectos sociales.

PBF asigna a las familias una ayuda financiera de entre 13 a 114 dólares, dependiendo del número de miembros de la familia y la edad de los niños (menores de 17) y las personas mayores. Puede ser ayuda de tres tipos: para la educación de los niños (Bolsa Escolar), para la lucha contra el hambre y la compra de alimentación (*Fome Zero, Cartão Alimentação*) y para compra de las bombonas de gas para las cocinas (*Auxílio Gas*).

Casi la mitad de los niños escolarizados y las personas mayores de barrios pobres reciben un pequeño apoyo financiero del estado. Por primera vez en la historia, gracias al programa Bolsa Familia se ha logrado el objetivo de reducir las desigualdades sociales, ayudar a salir de la pobreza extrema a 12 millones de ciudadanos, reducir el problema de los niños de la calle (la disposición constitucional, el artículo 227 dejó de ser un artículo «muerto»). Empezó el proceso de cambios, movilidad social, reducción de los grupos socialmente marginados, cuyo efecto ha sido el crecimiento de la clase media (Hiller 1999; Faria 2010; Erber 2011).

Brasil, durante los gobiernos de Lula y Rousseff, también ha fortalecido su posición en el ámbito internacional. Ha establecido buenas relaciones con Estados Unidos y la Unión Europea, y al mismo tiempo se viene trabajando fuerte para unir a los países del sur (BRICS) y en la arena de la ONU donde es partidario de reformas (Bell 2011; Sennes 2012).

Todos estos cambios positivos, sin embargo, no han resuelto los problemas de fondo de millones de brasileños que viven en barrios marginales y siguen luchando para sobrevivir día a día, a pesar de que su situación general mejoró de manera significativa en comparación con la de final del siglo XX. Hay también que mencionar que de estos barrios procede la mayoría de los mejores jugadores de fútbol brasileño.

El fútbol es el segundo elemento, junto con el carnaval, que une a todos los brasileños de manera solidaria sin importar raza, etnia o clase. Como dijo una vez el presidente Lula: «Todos los brasileños entregan su corazón y su alma al fútbol» (entrevista a través de la BBC en 2009).

El fútbol y los éxitos de los futbolistas siempre han sido elementos importantes en la creación de la imagen del país (igual que en el país vecino Argentina). Así fue por ejemplo en las décadas de 1920 y 1950, y luego en la época de la junta militar de 1964 a 1985 cuando los éxitos de los clubs de fútbol o los jugadores individuales tapaban o suavizaban las malas o vergonzosas actividades de las autoridades, o con eficacia ayudaban a obtener el respeto internacional y facilitaban la entrada de Brasil a la lista de las potencias mundiales (Mason 2002; Gawrycka 2009; Lustig 2010).

Se dice que la favela «produce» el fútbol brasileño, ya que todos los famosos futbolistas brasileños de los últimos años han nacido en las favelas. La mayoría de sus historias son como un sueño en las cuales se surge desde la pobreza a la riqueza. Los muchachos con talento encontrados por los entrenadores internacionales empiezan a jugar en los equipos nacionales y con el tiempo emigran al extranjero

para jugar en los mejores equipos de fútbol. Esta parte de sus historias a menudo es contada con menos entusiasmo, puesto que después de salir de Brasil no quieren volver y se olvidan de donde vienen.

A menudo su estancia en el extranjero reduce su valor como deportistas y después de algunos años vuelven a Brasil donde participan de manera activa en la vida pública y, como personas conocidas, se dedican a la política. Esta tendencia se confirma por una gran cantidad de ex deportistas en la actual clase política de Brasil y la cantidad de ellos en el Congreso.

En las favelas de Río se habla de ellos con una sonrisa burlona: «Los futbolistas brasileños en el extranjero comen tantas hamburguesas y pizza que engordan y cuando ya no pueden jugar más se acuerdan de su casa, de Brasil, pero no de las favelas que les han formado». Con estas palabras se refieren también a Pelé (Edson Arantes do Nascimento), quien perdió su estima entre los más pobres por estas razones (Serson 2006).

Para los pobres, sin embargo, jugar al fútbol no solo supone una «válvula de escape», un modo para combatir la frustración, sino también una opción de progreso social rápido y sin precedentes, una vía para ganar prestigio y riqueza. Por lo tanto allí en las favelas, como en los barrios de lujo, se esperaba con la misma ansiedad la decisión sobre la Copa del Mundo en 2014.

La euforia que se extendió por todo el país en 2009 después del anuncio de los resultados de la organización de la Copa del Mundo 2014 se compara con los acontecimientos más importantes en la historia del país, tanto en las universidades más prestigiosas de Río como en las favelas. Para los brasileños obtener el derecho de organizar el mayor evento de fútbol del mundo (y después los Juegos Olímpicos en 2016) se convirtió en la gran prueba, la confirmación del lema del estado, «Orden y Progreso», y su éxito político y económico en la arena internacional.

El crecimiento sin precedentes del poder del estado y el desarrollo económico se han convertido en una fuente de orgullo, también fuera de Brasil. Fue el éxito que todos esperaban y que confirmaron las declaraciones de las autoridades nacionales: del presidente Lula, del arquitecto brasileño más famoso, O. Niemeyer, y del futbolista Pelé, y que han sentido todo los habitantes incluyendo a los de las favelas (Trusen 2011).

Los juegos de la Copa Mundial de Fútbol durarán un breve período, pero lo más importante son los varios años de preparativos que se realizan para preparar un evento de importancia mundial en los que todos ya están involucrados de varias formas, incluyendo los más pobres (Varrel y Kennedy 2011).

4. El turismo en Río de Janeiro y la venta de la pobreza

Entre las estampas más típicas asociadas con Río de Janeiro se encuentran el Carnaval, el estadio de fútbol Maracaná, excelentes hoteles, playas de lujo, palme-

ras y hermosas mujeres. Tales imágenes banales son parte de todas las ofertas turísticas para visitar a Río y cada año la ciudad atrae a varios millones de turistas (solo durante el carnaval el número de visitantes varía entre 1 a 5 millones de personas) (Valladares 2005: 7).

Pero Río de Janeiro no solo es esto, su parte integral la forman también las favelas. Los barrios marginales existen en todas las grandes ciudades de Brasil, pero solo en Río, debido a su ubicación en la ladera de la montaña, son más visibles, componen el panorama de la ciudad y de lejos parecen una estampa pintoresca. Es curioso, pero las hermosas chicas de tez oscura y figura esbelta no viven en barrios de lujo como Copacabana, Ipanema y Conrado São sino en las favelas como Rocinha o Santa Marta (en la zona sur de Río). Esta zona se ha convertido en el área de mi investigación.

Entre las multitudes de turistas que visitan la «Ciudad Maravillosa» (Cidade Maravilhosa), como llaman a Río de Janeiro, de repente se ha puesto de moda elegir una oferta de turismo alternativo en la que se incluye excursiones a los barrios pobres, «favela tour» (Varrel y Kennedy 2011)

Las personas que participan en este tipo de excursiones son organizadores, visitantes y habitantes de las favelas. Analizando este fenómeno aparecen las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la motivación de cada una de las partes, relaciones mutuas y reacciones?
- ¿Por qué miles de turistas quieren visitar los distritos más tristes, sucios y malolientes, acortando su tiempo en las limpias y maravillosas playas?
- ¿Quién organiza, quién participa y quién gana dinero en estas excursiones?
- ¿Cuál es el beneficio que resulta de este turismo para los habitantes de las favelas? ¿Realmente supone algún cambio para sus vidas?
- ¿Tiene algo que ver con la política global de éxito y los preparativos para la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos?

4.1. La descripción de la oferta de excursiones a las favelas

Se dice que la vida en las favelas es joven, la gente no sabe que pasará mañana, pronto se enamoran, se casan y forman familias, pero también mueren rápidamente. El gran sueño de cada familia es tener una casa de ladrillo fuerte la cual se convierte en un símbolo de estabilidad. En las favelas los suministros de agua corriente, electricidad o transporte de autobuses están presentes solo en áreas seleccionadas, a menudo gracias a la iniciativa de los mismos habitantes o al apoyo de grupos criminales locales que toman el papel de patrocinadores en lugar de la administración estatal. Esta situación provoca un cambio fundamental de las reglas, las relaciones y la percepción social (Valladares 2005: 10).

Los barrios más pobres de Río de Janeiro están generalmente cerrados para «los de afuera», debido a los muchos peligros no solamente para extranjeros y turistas, sino también para la gente corriente, cariocas⁶ que temen a diario a los habitantes de las favelas. Como he mencionado antes, y confirmado por las fuentes publicadas y las declaraciones de habitantes de Rocinhi, está claro que la mayoría de las favelas se encuentra todavía fuera de la jurisdicción de las autoridades locales y la mayoría de ellas está controlada por narcotraficantes y grupos paramilitares.

Esta situación es el resultado de décadas de abandono, falta de presencia de la jurisdicción estatal y la corrupción existente entre la policía y los cuerpos responsables de los proyectos de ONG (Freire-Medeiros 2007). «Bolsa de Familia», como dicen los habitantes de las favelas, es el primer proyecto que aporta un pequeño, pero real cambio en sus vidas.

De los peligros cotidianos de las favelas (en su mayoría tiroteos) advierten las guías y los propios cariocas (incluso aquellos que antes vivían en estos barrios). El permiso para visitar las favelas lo tienen que confirmar las autoridades locales, que a menudo pertenecen a las estructuras criminales o a comités de vecinos. En la vida de las favelas estas estructuras tienen un papel muy importante. De su aprobación depende el permiso para el contacto con los turistas, su confirmación o falta de ella forma las reglas y la opinión de los habitantes de estas comunidades.

Desde hace algún tiempo los habitantes de las favelas, que no utilizan este término para describir su lugar de residencia debido a que lo consideran un nombre con malas connotaciones, postulan el uso de «Comunidade» o «comunidad» como un término que no les menosprecia (Freire-Medeiros 2009: 34).

4.1.1. Organizadores y participantes de las excursiones⁷

Los grupos y clientes individuales que contratan este tipo de excursiones son distintos, pero la mayoría contrata su viaje a Brasil con grandes e internacionales agencias de viaje. A los turistas interesados en las excursiones de las favelas los hemos dividido en tres grupos, los cuales se describen a continuación.

El primer grupo (y el más numeroso) lo conforman adinerados turistas, en su mayoría hombres de negocios, banqueros, empleados de grandes empresas, que viajan con sus esposas o sus parejas. A menudo el viaje es un premio o regalo de la empresa, y además de los «obligatorios» puntos de visita de Corcovado y Pão de Açúcar también se incluye una excursión a las favelas. De esta forma, la elección de este tipo de atracción es una decisión tomada por la empresa contratante y no por los visitantes.

El segundo grupo está formado por jóvenes, estudiantes, personas de la clase intelectual adinerada que desean conocer la verdadera cara de Río de Janeiro, más allá del «todo incluido» del hotel. Los dos grupos viajan sin niños ni adolescentes.

El tercer grupo (el menos numeroso) lo conforman las familias durante los «viajes educativos» que no ocultan sus problemas con los adolescentes, y estas fa-

milias tienen la esperanza que la excursión tendrá un valor educativo y cambiará la mentalidad de los jóvenes. Ellos durante la excursión muestran su aburrimiento y no ocultan la repugnancia, solo animándose notablemente con los comentarios del guía sobre el fácil acceso a la droga en las favelas.

Para cada grupo se prepara un paquete diferente, según las necesidades. Los turistas son recogidos directamente de sus hoteles, generalmente los mejores y más caros de Copacabana e Ipanema los cuales son de 5 y 4 estrellas.

4.1.2. El plan de la excursión

Este tour tiene en general tres etapas e incluye el acceso a la favela y tres paradas. Lo más impactante para los visitantes suele ser la imagen de coexistencia de los dos mundos. Justo al lado de las casas construidas de placas de metal y cartón se encuentran las residencias privadas de lujo, bien visibles entre las vallas que rodean sus jardines. Subiendo por las sinuosas carreteras los turistas pueden ver las escuelas privadas inglesas y americanas (cuestan entre 1000 a 2000 dólares estadounidenses por mes), donde estudian los hijos de las elites locales. Camino a su casa los habitantes de barrios más pobres día tras día pasan al lado de filas de coches de lujo que esperan a los estudiantes.

Caminando 200 metros arriba por la misma calle, se tiene la sensación de andar entre dos diferentes países en dos continentes, como Canadá y Afganistán. Las imágenes entre un lado y otro de la misma calle son profundamente diferentes.

Vallas decorativas que rodean las modernas residencias de mármol y cristal, mansiones coloniales con sirvientes de uniforme y por el otro lado los caminos estrechos con escaleras en forma de caracol entre las casas apiladas, amontonadas, pegadas a la montaña contra las leyes de física, parecen construidas más para muñecas que para personas.

La primera parada tiene lugar en una pequeña curva de la carretera, donde los turistas durante unos 15 minutos se acostumbran al panorama de las favelas, a sus calles estrechas, falta de saneamiento, presencia policial, no siempre gente sobria pasando por las calles, pequeñas tiendas y puestos de venta. De allí miran con incredulidad el camino hacia arriba, por donde pronto tendrán que subir a pie. Luego son trasladados a las partes altas de los barrios que se utilizan como terrazas y miradores. Estas paradas son más largas y probablemente son una de las causas del éxito de este tipo de excursiones.

La vista al mar desde los barrios pegados a las montañas, hacia las laderas al pie de la playa, realmente impresiona. Los turistas también pueden contemplar la imagen de miles de primitivas casas de varias favelas, con los vecinos edificios de lujo de los barrios ricos que se extienden junto a la playa o en la parte del monte, pero siempre rodeados por grandes jardines. En el horizonte también se ven las tres playas más famosas, Copacabana, Ipanema y São Conrado.

Los felices propietarios de viviendas que prestan sus terrazas como miradores a los agentes de viajes reciben un salario fijo, aproximadamente 2.00 reales brasileños (aproximadamente un dólar estadounidense) por turista, lo que les puede traer al mes hasta 500 dólares estadounidenses. Allí también tiene lugar la primera sesión de fotos con panorama de favelas. Los guías incluso llegan a aconsejar desde donde se puede sacar las mejores fotos, sugieren dónde usar el teleobjetivo, donde el zoom, etc.

A veces a los turistas esperan actividades especiales, y si el grupo tiene ganas el propietario de la casa, por un pago especial, puede organizar una barbacoa con brasileña feijoadá⁸ y bebidas. En el caso de un contrato exclusivo con la agencia, a veces los guías tienen llaves para algunas casas particulares y las enseñan a los turistas como ejemplo de la realidad cotidiana de las favelas. En estos casos, sin embargo, nunca se sabe si las viviendas son reales o si es solamente una especie de decoración.

La tercera etapa es la más difícil, pero para la mayoría la más emocionante. Incluye el paseo por los elegidos callejones más pobres, por aceras de 1 a 1.5 metros con atracciones adicionales y escenificadas que varían dependiendo de la tarifa (ver más abajo).

Los comportamientos de los turistas son distintos⁹. Sin duda, se puede calificar el comportamiento de los grupos más ricos como el peor. Bajan de los autobuses comentando en voz alta, compartiendo opiniones entre ellos, discutiendo si la imagen presente corresponde a su visión imaginaria de las favelas y de lo que han visto en las películas. Luego empiezan a conversar con los habitantes del barrio, a menudo de dos maneras. Una forma es la paternal o (especialmente hacia las mujeres) paternal-compasiva, con preguntas como « ¿Oh, como puedes vivir aquí... seguro pasas hambre?», o expresiones como «...oh, pobres...», etc., son los comentarios más frecuentes. Los hombres suelen preguntar por el fútbol, o si de allí proviene Pelé, o que hacen para su pueblo los jugadores de elite.

Luego viene el momento de realizar preguntas más estúpidas y una prueba para deducir si estas personas son verdaderos habitantes de barrios marginales: ¿Cuándo fue la última vez que alguien fue asesinado, dónde y por qué? ¿Cómo hacer frente a la elite, si ellos han matado a alguien y si les pagaron por ello? ¿Aquí se venden a los niños?, etc. Estas absurdas e impactantes preguntas incluso provocan las respuestas que esperan los turistas, y por lo tanto mentiras. La gran cantidad de abusivos comentarios, preguntas repetitivas hechas por los «civilizados» turistas normalmente son tomados con tranquilidad por los habitantes de las favelas acostumbrados al comportamiento «salvaje» de los turistas.

La siguiente etapa de la excursión es la toma de fotos. Las preferidas son las que usan de fondo el panorama de basureros, aguas residuales, niños pobres y descalzos (mejor si son de tez oscura, delgados y despeinados pues los bien vestidos no despiertan interés, y a menudo los turistas piden a los niños que se descalsen o despeinen para la foto). Muy populares también son las visitas a los pequeños comerciantes, y si tienen un arma, mejor. Se les pide salir a la calle y exponer armas

para una imagen mejor y no dejar duda de que las armas sirven para la defensa. Los comerciantes cobran una tasa por estas molestias. A continuación los turistas suelen buscar las patrullas de policías o grupos de guardias militares para tomarles fotos también (los agentes suelen evitar las fotos). Luego tiene lugar un paso por las calles sinuosas, empinadas y estrechas para observar las condiciones extremas de la vida en estos barrios. Esta parte dura entre 15 y 30 minutos.

Al final los turistas compran algún *souvenir* local como cocos, imágenes con el nombre de un barrio, pequeños objetos de barro relacionados a menudo con el fútbol (nombre del club, imagen del estadio, etc.) y, olvidándose de su reciente compasión, suelen regatear mucho los precios.

Algunas excursiones incluyen también las visitas a los interiores de las casas. Los turistas no dudan en mirar dentro de las ollas de las cocinas o debajo de la cama, expresan su sorpresa al no encontrar ratas y hasta llegan a preguntar con incredulidad ¿no hay ratas?, «...pero yo he visto y he leído...». También pueden decepcionarse con la limpieza a través de frases como « ¿...y por qué aquí esta tan limpio?».

4.2. ¿Cómo trata a los turistas la población local?

Los turistas son tratados de manera positiva o neutral, la mayoría de ellos con gran paciencia, y los pobladores ocultan sus verdaderas opiniones sobre los visitantes, «los gringos». Algunos, cuando cogen más confianza, a veces revelan sus opiniones personales: «ellos nos tratan como monos en un zoológico...como si nosotros no tendríamos sentimientos, como si no pudiéramos entender nada...sacando las fotos nos tocan...tiran de los pelos...». Menos pacientes y más naturales son los niños, pero preparados para todos los caprichos previstos de los turistas preguntan: « ¿Qué es lo que usted quiere? Podemos cantar, bailar samba, jugar a la pelota o pelarnos entre nosotros». Los turistas son una fuente de ingresos y su presencia es motivo de orgullo, porque confirma que ciertos grupos están mejor organizados que otros y que atraen a los visitantes mejor que otros.

La presencia de turistas confirma que su barrio es importante, porque llegan a visitarles gente desde muy lejos y dedican su tiempo a observar sus casas.

5. La verdadera cara de las favelas

Lo que muestra el guía de las excursiones no es la verdad sobre la vida en los barrios pobres, es un tipo de escenificación con el uso de accesorios auténticos y con el consentimiento de los habitantes, que juegan durante estas visitas un papel (similar o diferente que en la vida real). La bajada del autobús que dura unos minutos no se acerca a la imagen verdadera de los barrios pobres y a la vida de sus habitantes. Los organizadores de la excursión les aseguran sobre la seguridad de esta salida, porque los barrios tienen mucha vigilancia.

La presencia de la policía y policía militar en muchos sitios debería dar que pensar, pero no es así. Casi en cada cruce se encuentran los coches patrulla y grupos de agentes, pero ellos mismos no parecen sentirse muy seguros en estos lugares y nunca van solos. Es allí, cerca de la presencia policial, donde hacen sus paradas los autobuses con excursionistas por algunos minutos.

Su seguridad la vigilan también los agentes de la calle siguiente y los mismos habitantes que aprueban su visita en el barrio. Todos se aseguran que los turistas vean solo lo que es necesario. Las imágenes que ven son creadas para ellos, recortadas de la realidad. Ellos pagan y la excursión tiene que ser exótica y un poco impactante.

Entonces se enseña a los turistas las casas hechas de tableros de madera, papel y cartón, plástico, barriles y también aquellas de ladrillos y con azulejos y terracota. Los propietarios muestran la cocina ordenada, los diminutos dormitorios donde en dos camas duermen 8 personas. Los grupos de niños descalzos mendigan o, al contrario, muestran el lado «normal» de la vida cotidiana: juegan al fútbol, dibujan, hacen los deberes, bailan. El anfitrión muestra sus artículos de artesanía, esperando la venta o una propina adicional. Sabiendo lo que esperan los turistas el propietario les enseña los líos de cables y un enganche a la fuente de electricidad, y a esto vale la pena sacarle una foto. Les presentan las escaleras en forma de seno salvaje, que parecen un escenario de la película *Tropa de elite*, todo esto con un comentario adecuado sobre las fugas de los controles policiales, corruptos, militares o *caveiras*¹⁰. Explican a los «extranjeros» cómo es la vida en las favelas, comentan las situaciones de violencia y peligro con las que les ha tocado vivir. Esto se contradice con los comentarios sobre seguridad absoluta en los barrios, sobre la que les aseguraron en principio.

Esta parte «exótica» servida por el guía y los habitantes les da una visión más amplia de la realidad, pero sigue siendo solo una puesta en escena, de la que los visitantes no se dan cuenta.

Estas experiencias y la información adquirida durante la excursión serán muy valiosas para los relatos posteriores en las reuniones de amigos en Europa o en Estados Unidos. Las imágenes capturadas durante las excursiones se publicarán en sus perfiles de redes sociales, ganando el reconocimiento de sus amigos. Los turistas abandonan los barrios marginales contentos, dotados con unas pocas escenas e historias sacadas de contexto, recortadas de la realidad pero con un sentimiento fuerte, con un conocimiento muy bueno y con la sensación de comprender todo sobre la vida de los pobres en las favelas.

6. Diversificación de la oferta

Las oficinas de viajes ofrecen normalmente diferentes ofertas para visitar las favelas seleccionadas. El precio incluye el traslado y la excursión con el guía y oscila entre los 20 y 60 dólares estadounidenses.

- Se puede elegir solamente un paseo por las calles estrechas para ver algunos tipos de viviendas (hechas estas de cajas, cartón, plástico, chapas de metal, y las de mejor categoría de ladrillos y cemento) y observar la vida en el barrio y sus habitantes (esto dura unos 15 minutos).
- Se puede visitar también algunas casas con terrazas (miradores), pobres pero limpias, comprar algunos recuerdos de artesanos elegidos por la empresa, e incluso hablar con los habitantes sobre la vida en las favelas en temas como la seguridad e infraestructuras municipales, religión¹¹, política (el tema favorito), ayuda médica (enfermedades, partos, etc.) o animales (en las favelas viven muchos perros y gatos domésticos, y también canarios que sus dueños suelen cuidar mucho).
- Otra opción incluye un paseo (solos o con el grupo, pero siempre acompañados por un guardia o los niños entrenados). Dependiendo del deseo al cliente se le puede enseñar los rincones limpios y cuidados, o los sucios y feos construidos de manera primitiva y pegados al borde de la montaña.
- Se ofrece también la posibilidad (con un pago adicional) de visitar una guardería o escuela, y durante la visita se puede hablar con los alumnos y observarles durante el recreo.
- Es posible también elegir un paseo por las calles que tienen casas pintorescas pegadas unas a otras en varios niveles, las cuales forman un complicado laberinto de pasadizos en el cual es fácil de perderse y que durante la época de lluvias puede resultar incluso peligroso, pues se pueden caer las paredes.
- Entre la oferta también esta la opción de visitar pequeñas tiendas y pequeños comercios. Hay varios con neveras limpias y animales vivos con certificados veterinarios como conejos, pollos, etc., y después de la elección del cliente se les mata en la tienda (de este modo ha disminuido notablemente la presencia de enfermedades parasitarias). Se puede también visitar pequeñas y cutres tiendas coloniales, así como puestos de venta.

7. Organización de la venta de pobreza y la ética de visitas a las favelas

Las excursiones a los barrios más pobres levantan polémicas y controversias. Por un lado tienen como objetivo sensibilizar a los más ricos sobre la pobreza, permitir hacer lazos que pueden convertirse en relaciones más duraderas, ayudar económicamente a los habitantes de favelas y, según algunos expertos, hasta iniciar un diálogo multicultural. Los que las critican señalan a estas excursiones como poco éticas, creen que ofenden la dignidad humana de los habitantes de estos barrios y les degradan al nivel de un parque de atracciones.

El comportamiento, las preguntas y los comentarios de los turistas ofenden a los pobres, los salvajes resultan ser los visitantes, mientras que los habitantes de

las favelas, decididos a vender su propia pobreza, se muestran tolerantes y abiertos (Lister 2007; Dielemans 2011).

8. Conclusiones

La pobreza y alta escala de delincuencia forman parte de la vida cotidiana de las favelas. Los nuevos tipos de excursiones alternativas basadas en la venta de la pobreza pueden mejorar la situación económica de los habitantes, e incluso a algunos les podría ayudar a salir de la pobreza y también cambiar la opinión pública sobre los más pobres. La organización de la Copa Mundial de Fútbol en 2014 y los Juegos Olímpicos en 2016 intensificaron las acciones de la policía y el ejército en la parte sur de las favelas de Río donde sucesivamente se elimina la actividad de narcotraficantes.

Los habitantes de las favelas consideran esta situación como favorable, creen que les puede ayudar e intentan unirse de alguna forma a los preparativos de los eventos deportivos. Suponen también que para ellos es muy importante la posibilidad de desarrollar las excursiones alternativas a sus barrios.

Los verdaderos «dueños de favelas», como se nombran sus habitantes, ven este tipo de trabajo no solamente como una actividad temporal, sino como la posibilidad de desarrollar en escala más amplia este tipo de turismo. Creen que son ellos quienes deben ganar dinero y aprovechar la situación y no las grandes agencias de viajes. La creciente popularidad de estas excursiones y los cambios en su terreno han cambiado también la percepción y la conciencia de los habitantes. Ahora entienden las reglas de comercio y no quieren ser solamente observadores, sino también los beneficiarios de estas actividades.

Estas actividades reciben también el apoyo de algunas ONG que prometen un sistema de cursos preparativos para los jóvenes de estos barrios. Hasta hace poco los precursores y organizadores de las excursiones a las favelas eran un italiano, un alemán y un hindú (residentes en Río desde hace apenas 10 años).

En el pasado se organizaban algunas excursiones a las favelas pero de otro modo. En general estas solamente se realizaban en la época de carnaval para presentar un show musical, espectáculo de samba, y enseñar un poco la posición y el papel de los más pobres en los anuales eventos musicales. Estas excursiones en su mayoría eran organizadas para los equipos de televisión que se aventuraban a entrar a las favelas, pero siempre con una protección de guardias.

Las escuelas de samba reclutan a sus miembros en las favelas, y en general gracias a ellos funciona el carnaval debido a que son los principales protagonistas del evento (músicos, bailarines, constructores de decoración, etc.). Algunas escuelas incluso simbólicamente honran a los residentes de las favelas, dejando a su disposición algún ala durante el desfile. Suelen formar miembros de la misma comunidad. Para los habitantes de las favelas el desarrollo del turis-

mo es muy importante, después del fútbol y el carnaval es la tercera oportunidad para los cambios.

Los actuales esfuerzos para obtener el control en la organización de excursiones de favelas, indican que sus habitantes han entendido en que consiste la política de éxito recibida con tanto entusiasmo en Brasil y en el mundo (Hall 2009).

Esta política permite la (re) construcción de la posición social de los más pobres. Las ganancias que pueden obtener los habitantes organizando las excursiones por sus barrios durante la Copa del Mundo en 2014 y los Juegos Olímpicos 2016, pueden cambiar sus vidas (Banaszkiewicz 2012).

Es significativo que hoy en día, en las calles de Río, los más pobres ya no mendigan (como pasa en los barrios pobres de Lima, La Paz, Buenos Aires o Quito), pero de alguna forma tratan de ganar dinero, por ejemplo recogiendo latas como material para reciclaje, vendiendo cigarrillos, caramelos, chicles, frutas o bebidas, limpiando vehículos, presentando cortos espectáculos o haciendo malabares.

La imagen social de los jóvenes de las favelas está cambiando también ahora gracias a las excursiones alternativas. Ya no solamente se les ve como un símbolo de drogas y violencia, sino como emprendedores de espíritu empresarial. A los niños de clase media a menudo se les pone como ejemplo a los jóvenes de las favelas, que suelen estudiar y trabajar al mismo tiempo, intentando salir de la pobreza y cambiar la realidad de sus vidas.

Los eventos de la Copa Mundial de Fútbol y los Juegos Olímpicos son importantes también para esta población, y vale la pena observar la tan polémica venta de turismo de pobreza como estrategia de origen para la re (construcción) de la situación de los pobres.

Referencias citadas

Boletín Minero

1994 Historia de la minería. El padre de la minería chilena (I). *Boletín Minero* 84: 6-7.

Banaszkiewicz, Magdalena

2012 *Dialog Międzykulturowy w turystyce. Przypadek polsko-rosyjski*. 368 pp. Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, Kraków.

Bayat, Asef y Kees Biekart

2009 Cities of extremes. *Developing and change* 40 (5): 815-825.

Bell, Holly A.

2011 The status of BRICS: an analysis of growth factors. *International Research Journal of Finance and Economics* 69: 19-25.

Burgos, Marcelo B.

2004 Dos parques proletários ao Favela-Bairro: as políticas públicas nas favelas do Rio de Janeiro. En *Um século de favela*, editado por Alba

María Zaluar y Alvito Pereira de Souza, pp. 25-60. Fundação Getulio Vargas, Rio de Janeiro.

Czerny, Mirosława

2012 *Bieda i bogactwo we współczesnym świecie. Studia z geografii rozwoju.* 358 pp. Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego, Warszawa

Davis, Mike

2009 *Planeta slumsów.* 288 pp. Instytut Wydawniczy Książka i Prasa, Warszawa.

Dielemans, Jennie

2011 *Witajcie w raj. Reportaże o przemyśle turystycznym.* 232 pp. Czarne, Wołowiec.

Dwek, David

2004 *Favela tourism: innocent fascination or inevitable exploitation?* Tesis de maestría. University of Leeds, Institute of Latin American Studies, Leeds.

Erber, Fabio S.

2011 *As convenções de desenvolvimento no governo Lula: um ensaio de economia política.* *Revista de Economia Política* 31 (1): 31-55.

Faria, Glauco

2010 *Governo Lula e o novo papel do Estado brasileiro.* 91 pp. Brasil em Debate Vol. 3. Fundação Perseu Abramo, São Paulo.

Freire-Medeiros, Bianca

2007 *A favela que se vê e que se vende: reflexões e polêmicas em torno de um destino turístico.* *Revista Brasileira de Ciências Sociais* 22 (65): 61-72.

2009 *Gringo na laje, Produção e consumo da favela turística.* 164 pp. Editora FGV, Rio de Janeiro.

Gawrycka, Iwona

2009 *Fenomen futbolu latynoamerykańskiego.* En *Dzieje kultury latynoamerykańskiej*, editado por Marcin Florian Gawrycki, pp. 448-458. Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa.

Hall, Kevin G.

2009 *For Brazil, Olympics mean the future finally has arrived.* Documento electrónico, <http://www.mcclatchydc.com/2009/10/02/76497/for-brazil-olympics-mean-the-future.html>, accedido el 2 de octubre de 2009.

Hiller, Harry H.

1999 *Mega-events and urban social transformation.* En *The impact of mega-events*, editado por T. David Andersson, Catherine Persson, Benjamin Sahlberg y L. Isaac Strom, pp. 109-120. European tourism research institute, Östersund.

- Lewis, Oscar
1964 *Sanchez i jego dzieci. Autobiografia rodziny meksykańskiej.* 696 pp. Państwowy Instytut Wydawniczy, Warszawa.
- 1970 *Rodzina Martinezów: życie meksykańskiego chłopca.* 633 pp. Państwowy Instytut Wydawniczy, Warszawa.
- Lister, Ruth
2007 *Bieda.* 283 pp. Sic!, Warszawa.
- Lustig, Robin
2010 Brazil emerges as a leading exponent of 'Soft Power'. Documento electrónico, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/8580560.stm>, accedido el 23 de marzo de 2010.
- Machado, Daniela S.
2007 *Turismo de favela e desenvolvimento sustentável: um estudo do turismo de favela no bairro de Vila Canoas, zona sul do Rio de Janeiro.* 104 pp. Tesis de maestría, Departamento de Serviço Social, Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Mason, Tony
2002 *Pasja milionów. Piłka nożna w Ameryce Południowej.* 223 pp. Marabut, Gdańsk.
- Podemski, Krzysztof
2004 *Socjologia podróży.* 365 pp. WN UAM, Poznań.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
2010 Reporte anual 2010. Documento electrónico, <http://hdr.undp.org/en/media/PR3-HDR10-HD1-SP.pdf>, accedido el 4 de noviembre de 2010.
- Przeclawski, Krzysztof
1996 *Człowiek a turystyka. Zarys socjologii turystyki.* 160 pp. Albis, Kraków.
- Sennes, Ricardo
2012 La inserción económica internacional de Brasil: Desafíos del Gobierno de Dilma Rousseff. *Revista CIDOB d'afers internacionals* 97-98: 151-173.
- Serson, Paulo
2006 *A experiência turística na favela Rocinha: estudo de caso.* Monografía de bachillerato, Escola de Comunicações e Artes, Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Staszczak, Zofia
1987 *Słownik etnologiczny: terminy ogólne.* 463 pp., Warszawa.
- Śniadecka-Kotarska, Magdalena
2004 Problematyka społeczna i kultura ubóstwa w Brazylii w filmie „Miasto Boga”. *Ameryka Łacińska, CESLA UW* 2 (44): 102-111.
- Trusen, Christoph
2011 Brazil: The 2016 Olympic Games. En *Sustainable mega-events in Developing Countries. Experiences and insights from host cities in South*

Africa, Indian and Brazil, pp. 88-107. Konrad Adenauer Stiftung, Johannesburg.

Valladares, Licia Do Prado

2005 *A invenção da favela: do mito de origem a favela.com*. 204 pp. Fundação Getúlio Vargas, Rio de Janeiro.

Varrel, Aurélie y Loraine Kennedy

2011 Mega-events and megaprojects. Documento electrónico en *Policy Brief 3*, http://www.chance2sustain.eu/fileadmin/Website/Dokumente/Dokumente/Publications/Chance2Sustain_-_Policy_Brief_No3____Mega-Events_and_Megaprojects_-_WP2.pdf, accedido en junio de 2011.

Notas

¹ Más información sobre la tipología y análisis del fenómeno de los barrios marginales del mundo en el trabajo de Mike Davis (2009).

² El autor es historiador contemporáneo y politólogo, así que está consciente de su falta de experiencia y metodología pura de antropología (especialmente de antropología turística), necesaria durante las investigaciones de campo. Trabajaba solamente en base de las observaciones activas y conversaciones libres. Por esto trata de presentar los resultados como preliminares, pero muy actuales. En el futuro se aspira a retornar a este tema enfocándose desde el punto de vista de la antropología turística.

³ *Cnidocolus Quercifolus*.

⁴ Para más información sobre la película ver Śniadecka-Kotarska (2004).

⁵ Nota del traductor.

⁶ *Carioca*: habitante de Río de Janeiro.

⁷ La información de esta sección proviene de mis propias observaciones y entrevistas con los turistas y los residentes de las favelas en los cuatro viajes en los que he participado (en el período comprendido entre enero, febrero y mayo de 2012). La primera excursión la realicé «oficialmente» contratándola en una oficina, eligiendo un paquete ampliado por el precio de 40 dólares estadounidenses. Las siguientes excursiones se realizaron gracias a la cortesía de la oficina Favela Tour, después de informarles sobre mi proyecto de escribir sobre el turismo de pobreza, y gracias a la ayuda de dos estudiantes que trabajaban en una de las ONG en Rocinha.

⁸ Un típico plato brasileño a base de alubias rojas y carne.

⁹ Más sobre los comportamientos de turistas y el turismo cultural en Przeclawski (1996), Podemski (2004) y Banaszkiwicz (2012).

¹⁰ As Caveiras, calavera en portugués. Popular nombre de los soldados del BOPE, que proviene del símbolo de la unidad, una calavera atravesada por una bayoneta.

¹¹ En la favela Rocinha hay mayoría de protestantes, pentecostales y testigos de Jehová, y quedan solo dos iglesias católicas.

